

José Martí, cónsul argentino en Nueva York

Miguel Calderón Fernández

Universidad Nacional de Costa Rica

Estimado profesor Sarracino:

Con atención he leído su libro *José Martí, cónsul argentino en Nueva York*. Después de considerar el documento como una investigación muy rigurosa, prolija y de maravillosos aportes, paso a expresar mi satisfacción por haberlo leído con calma y disfrute. Para una persona que —aún conociendo algunos elementos de la vida del gran José Martí— se constituye esta lectura en una fortaleza para entender las divergencias y circunstancias políticas que mediaron Latinoamérica, especialmente, en los años previos a la gran guerra de independencia cubana, La guerra Necesaria.

Se infiere, desde la lectura del libro, que los pueblos deben unirse en sus luchas, en "sus desgracias", en sus propósitos, y que aliarse con el "gran poder" no es una solución que genere solidez a la distancia. Tal es el caso de Argentina, volteando su mirada hacia Europa, en detrimento de sus vecinos latinoamericanos, especialmente de Cuba, colonia que necesitaba de su apoyo en esos días de búsqueda de la liberación.

El tiempo dedicado a ese trabajo estoy seguro que se cuenta por años, pero la satisfacción de un trabajo bueno queda para muchas vidas, no solo para el investigador. Espero que sea un libro muy difundido entre los latinoamericanos que aún soñamos con una patria mejor.